



La energía de la comunidad Pestalozzi

Andrea Gamboa

Madre de familia (1° secundaria), profesora de yoga y Vicepresidenta de la APAFA.

En la vida a veces no sabemos lo que tenemos, hasta que no lo tenemos, algo así dice un refrán antiguo.

Pero a ese refrán -estoy casi segura- le falta la segunda parte. Debería añadir: **“Nadie sabe lo que tiene hasta que no lo tiene, pero a la larga se acostumbra a no tenerlo”**, y eso puede no ser muy agradable.

Siento que desde la pandemia, las familias nos volvimos más cerradas, dejamos de intentar reunirnos con otras familias y decidimos encerrarnos en un entorno mucho más nuclear que antes: nos acostumbramos a eso.

Recuerdo cuando mi hija Stefania estaba por entrar a Pre Kinder, vinimos en familia al Schulfest del año 2014 y quedamos impresionados por la unidad familiar del colegio: muchos chicos subiendo y bajando del escenario desde los más pequeños hasta los que estaban por volverse exalumnos. Recuerdo la emoción de las familias en el Bingo, los grupos de rock, la comida, las risas con otros padres y madres que se convertían en amigos, el encontrarse con ese alguien que no sabías que tenía su hijo en el Pestalozzi y también retomar viejas amistades.

La pandemia nos quitó todo eso, y sí, este 2023 vamos a cumplir cuatro años de esa fiesta. Sí, posiblemente nos acostumbramos a no tenerlo y nos olvidamos de encontrarnos.

En unos días, tenemos la oportunidad de volver a sentir esa energía de la familia Pestalozzi: desde los más chiquitos hasta los abuelos, inclusive. Que seamos parte de un evento que hacemos TODOS gracias a las fuerzas, los recursos, el tiempo y la dedicación de muchos padres y madres de familia. El Schulfest es un evento que logramos nosotros mismos: la organización, la Tómbola, el Talentschau, los Juegos.

Y podemos lograr que, nuevamente, aquella fiesta tan esperada por todos tenga el lugar que tenía antes, el de una celebración que más que el colegio, hace una comunidad entera. Es una oportunidad para recordarnos que tenemos una mística común, que queremos lo mismo para nuestros hijos. Es eso lo que espero que el Schulfest nos recuerde.

Mi hija ha bailado, ha participado en un show musical con baldes, se ha disfrazado, y hasta dio su primer “concierto de piano” (por más que solo duró 3 minutos) en un Schulfest.

La sonrisa de todos era el común denominador y esperemos que este año, **el año del regreso del Schulfest**, vuelva a llenarse de la misma energía que nos define como Familia Pestalozzi.

¡Nos esperamos este 23 de setiembre!